

LOS MEDICOS DE MOLIBRE

Sigue la exhibición de oradores solidarios. Ayer les tocó el turno a los señores Ventosay y Pif Arsuaga, que tampoco acertaron a decirnos por qué vías van a enzarzarse el rumbo para que sus concepciones abstractas adquieran realidad tangible. Mucho oropel regenerador, muchos lugares comunes, demasiadas frases huecas, pero poca miga. Por ese camino no se va a ninguna parte, y nadie saldrá beneficiado con el derroche de oratoria imprecisa que constituye hasta la presente el único signo vital de la minoría solidaria, que sin duda modifica a su talante el aforismo cartesiano, dejándolo en esta forma: Hablo, luego existo.

Sean sinceros y prácticos una vez. Quiéren la autonomía? Pues no se conformen con disparar al aire; pídanla concretamente, indicando hasta dónde ha de llegar esa autonomía, dentro de qué límites ha de desenvolverse, cómo se ha de arribar a ella. En el Parlamento nadie se ha de asustar por que tal se haga; mientras que ahora, con la monótona sucesión de vaguedades que la Solidaridad vierte sobre los diputados y senadores, es muy posible que todo acabe en aburrimiento. Ya se ha charlado bastante. Para que resulte de la discusión algo más que un tedio invencible, se hace preciso que los oradores lo sean un poco menos y se cuiden un tantico de apuntar soluciones. Palabrería, sobre. Hay que ir al grano.

Nada de lo que han dicho hasta la presente los señores de la Solidaridad nos sabe a cosa nueva. Mejor y más sustancialmente ha tratado esas cuestiones el Sr. Moré. Si los embajadores de Cataluña no tienen otro Mediterráneo que descubrir, renuncien a sus afanes, porque eso ya está de cubierto hace años. Cuanto pretenden enseñarnos como novedades de última hora lo saben por acá hasta los párvulos de la escuela; pero los párvulos se diferencian de los solidarios, tocando a la cuestión, en que no necesitan definir la autonomía, delimitarla, exponerla en su verdadera extensión, y menos aún jalonear el camino que debe conducirnos a ella. Los solidarios del *Diario de las Sesiones* se asemejan ahora a esos enfermos a quienes asalta el afán de saborear algún alimento distinto del diario, pero que ignoran a punto fijo cuál sea.

Sospechan que pueda ser la autonomía y aun lo afirman, confiando en que, por la elasticidad de la palabra, todo el mundo puede quedar satisfecho; mas ignoran qué cantidad de ella quieren ni cómo han de ser condimentada para que les sepa bien. Así, qué resultado obtienen? Volcar cataratas de elocuencia en el abismo del periódico parlamentario; pero nada más. Despojense de los melindrosos miramientos de que hacen gala, arrinconen el sonajero retórico y hablen con claridad, puntualizando lo que piden para que todos sepamos a qué atenernos. Ya se han acreditado de elocuentes; ya sabemos que los regeneradores hablan tan bien y tanto como los que no lo son; ahora, entrase en la cuestión, salgamos del exordio y sepase si los solidarios son como los médicos que, a la cabecera del enfermo, se entretienen en discutir la enfermedad que le angustia, sin acordarse de curarla. No, ¡por Dios! Doctores de esa clase, los hemos visto en las obras de Molibre y nos han ocasionado bastante regocijo para que se los pueda tomar en serio hoy día. El mal, ya lo sabemos. Sobre la medicina estamos acordes hace tiempo. Ahora, a reanudar, a decirle a los gobernantes qué dosis de autonomía dará salud y fortalecerá al paciente. Lo que no sea esto, es ganas de hablar por hablar.

Nadie ignora ya que los galenos de Cataluña saben que el enfermo está enfermo. Lo dice el mismo y lo aseguran todos. Ahórrense, pues, las disertaciones clínicas, que ya se hicieron en acción oportuna, y sean un poco más prácticos, que por poco que fueren, siempre resultará más útil que demostrarnos la sapiencia de los sabios disertantes. Las divagaciones a nada conducen. Hay que precisar. Ni Cataluña ni las otras regiones obtendrán un adarme de provecho con que sus representantes se disuelvan en un mar de palabrería sonora, ni con que se les vaya todo su coraje en bailar zapateados sobre el partido liberal, que es al único al que debieron guardar respeto los que siguen sus huellas.

En eso estamos: en que ya no cabe duda de que los doctores solidarios pueran como si no lo fueran, y en que es indispensable que nos digan con toda claridad lo que demandan. Dejen de jugar al volante con la palabra «autonomía» y desmólenla si pueden. El paciente no necesita discursos, sino remedios. Ya que están reunidos en junta los médicos que se dicen aptos para salvarle, acuerden la fórmula eficaz, porque es lo único que parecen olvidarse y lo único a que no le otorgan importancia. El jarabe de pisco no figura aún con éxito en el recetario moderno. Venga una solución, aunque sea en dosis homeopáticas.

NOTAS VALENCIANAS

— Valencia 14 (3,2 t).—El gobernador ha trasladado al alcalde el auto de sobornamiento de diez y seis concejales. Se cree que volverán a posesionarse mañana. La Audiencia ha condenado a dos años de destierro a 25 kilómetros de la capital al director de la *Bata Blanca*, D. Joaquín López Valenzuela, por injurias a Blasco Ibáñez. A la una de la tarde ha ocurrido un incendio en el molino de Ríos, del poblado de Ruzafa. Ha sido sofocado, pero con grandes pérdidas. — *Mencheta*.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO). — Provincias. — *Cerca de Ujif* (Granada), se ha cometido un horrendo crimen. *Nieves Castiño*, casada, de cuarenta años de edad, ha aparecido muerta con el cuello destrozado. Parece que los asesinos son dos parientes muy cercanos de la víctima.

— En Albacete ha comenzado hoy a verse la causa instruida contra el sacerdote D. José Antonio Jiménez, que mató en La Roda a D. Timoteo Escobar, e hirió a su ama por creer que entre los dos había relaciones íntimas. — Por envenenamiento frustrado instruye sumario el Juzgado de Alcazar (Albacete). La víctima elegida era María García.

EXTRANJERO. — En Port-Royal se ha dejado sentir un intenso terremoto, produciendo gran terror entre los soldados, produciendo gran Resultaron heridos cuarenta.

— Un empleado de un agente de Bolsa de Francheries ha huido en compañía de 155.000 francos y se lo cree refugiado en París.

— Un gran incendio ha destruido en Corlith (Portugal) una fábrica de paños. Hay muchas desgracias personales, pero aún no se han recibido detalles.

NOTAS

Ha sorprendido la reiterada insistencia con que los oradores solidarios acometen contra el partido liberal, ausente del Parlamento. Paradoja pasa inadvertido el contraste que ofrece el suyo con el de los liberales y la inverosímil complacencia que, por bajo de las aparentes acritudes, guardan hacia los conservadores. El buen sentido ha llegado a explicar aquellos ataques como un convenio pactado entre solidarios y conservadores a fin de forzar a los liberales para que vuelvan a las Cortes y defendan de su independencia y gratitud inculcaciones. Cuando el Sr. Suñol desempeñaba anteayer su cometido en ese plan, el Sr. Maura asentía arduamente, animado con el gesto al orador catalán.

Se equivocan solidarios y Gobierno si imaginan reducir los liberales a caminos y resoluciones que no quieren tomar. A fuerza de acusaciones injustas no logran nada, porque aun admitiendo la posibilidad de respaldar y sancionar desde otras tribunas, la única consecuencia eficaz de tal proceder de los confabulados será acrecentar el desprestigio inherente a toda exageración premeditada.

Los liberales no volverán al Parlamento, pase lo que pase, mientras el Sr. Maura no rectifique sus procedimientos de agravio en sus relaciones con la ley y con el partido liberal. Lejos de camuflar las cosas hacia una conciliación se entenebrece cada día más, dificultando las sendas que podrían conducir a los liberales al Parlamento. El Sr. Maura está tan ciego que deliberadamente enreda sus pasos hacia el conflicto ya muy próximo, en que encontrará la expiación de sus errores.

— Cuando se cumple el novenario de la muerte de D. Lorenzo Moré, el partido liberal emprenderá una activa campaña de difusión y acción en todas las provincias, haciendo ver los peligros que entraña la desastrosa política del Gobierno.

Imaginaban los conservadores que el partido liberal había abandonado este propósito. Se ilusionaban. El plan es firme, y su aplazamiento ha dependido de las aflicciones llovidas durante los días pasados sobre el ilustre jefe de los liberales, sin que se haya quebrantado por ello la decisión de éste.

— El Sr. Montero Ríos ha dimitido la presidencia de la Sección primera de la Comisión de Códigos, el Sr. Gual, la de la Sección segunda y el Sr. Moré la de la Sección tercera. El motivo de esto es una desconsideración del Gobierno hacia la expresada Comisión, con olvido de lo que preceptúa la ley. No se puede presentar un proyecto reformando la ley orgánica del Poder judicial sin oír a la Comisión de Códigos. Y, no obstante, el ministro de Gracia y Justicia ha presentado al Parlamento su proyecto de reorganización de la justicia municipal sin pedir su dictamen previo a quienes tenían el derecho de darlo.

— Por lo visto, el menosprecio de la ley y de las personas constituye parte esencial de los procedimientos del Gobierno del Sr. Maura. El Sr. Suñol atacó anteayer a los liberales por su obra en el Poder. Diccenos que el Sr. Canalejas, que pertenecía al partido liberal durante esa etapa, se propone recoger el agravio y defenderse a sí propio y a quienes fueron sus correligionarios.

— Lo esperábamos.

— El Sr. Lacierva ha aportado una nota nueva a las discusiones parlamentarias: la lectura de certificados de conversaciones privadas. Ese procedimiento, cuya invención y aplicación estaba reservada al ministro murciano, no hará inmortal a quien se acoge a él. En Mula es posible que tales recursos parezcan admisibles, pero en el Congreso resultan impropios, por no decir otra cosa, y nada recomendable para utilizados desde el banco azul. Las severas frases del Sr. López Ballesteros habrán advertido al Sr. Lacierva que hay un límite que nadie, por muleño que sea, puede franquear impunemente.

— El gran Costa ha publicado un artículo que es otro nuevo canto al pesimismo. El insigne polígrafo, cada vez más desesperanzado, insiste en las amargas reflexiones que formuló anteriormente y supone que lo que ha perdido España desde aquel abortado alzamiento nacional de 1903 y desde aquella frustrada tentativa de república de 1903, no son cuatro años, sino nueve años, que es decir *todos* los años.

Respetamos los juicios del eminente pensador, gloria de España, pero no los compartimos. Son injustos, son exagerados, son dañinos. Iramos al finis *Hispania* si todos los buenos españoles imitaran en sus desaliños al gran pesimista y se cruzasen de brazos porrumpliendo en irritados clamores; pero ahora no hay caso. Se trabaja, se lucha y se vive. Es el modo más práctico de laborar por la reconstitución nacional. Si el eminente Costa lo comprendiera así, haría más beneficio a su Patria que fulminando apóstrofes sobre ella desde su torre de marfil de Graus.

— El Sr. Díaz Moreu explicó ayer en el Senado su interposición anunciada sobre las fortificaciones de los puertos de nuestra Península.

Y dijo el ilustre marino que si sucumbimos en Cuba fué por considerar aquella guerra como terrestre, cuando fué esencialmente marítima. Hay que fortificar nuestros puertos para evitar que un enemigo cualquiera tome posesión de ellos con el carácter de tal o con el de aliado.

Hay que crear una escuadra. Hay que comprar cañones. Y momentos antes, la voz suave, apostólica del Sr. Palomero, rogaba al ministro de la Guerra que se abascan a los soldados que hicieron la campaña de Cuba los atrasos que se les adeudaban.

— La minoría carlista abinada de las tradiciones y viene a romper moldes... como los solidarios!

Siempre resignados los diputados a chupar los caramelitos presidenciales cuando la amabilidad de los que se sientan tras de la mesa les hacen objeto del dulce favor.

— Hay no. Los diputados carlistas no admiten

sobornos, ni aun en forma de caramelos, y para ello reparten entre la secta unos muy pocos paquetes de bombones de un aglutinante especial. Seguramente la idea es del fantástico Don Jaime. Claro está que los diputados carlistas se relamen de gusto por lo de los caramelos y el rollo revuelto que diariamente producen los de Mula y los chis.

Casa de Moda en Madrid, variedad.—Calzados de lujo económicos. A. SAEZ. C.º de Gracia, 23.

EL DIA EN LA AUDIENCIA

Las hazñas de un asilado

Pocos delinquentes como el que ayer ha comparecido en la Sección primera.

Este, como de costumbre, se declaró autor único del delito.

Hoy Macario continuó ante el Jurado confesándose autor del robo.

El fiscal consideraba al procesado como autor de un robo, con las agravantes de abuso de confianza y nocturnidad.

La defensa de Macario, encomendada al letrado Sr. Hamano, con suma habilidad alegó en su informe que sólo existía un delito de hurto.

El Jurado, de acuerdo con las peticiones de las defensas, dictó veredicto de culpabilidad para el procesado, considerándole únicamente como autor de un hurto.

La Sala condenó a Macario a la pena de dos meses y un día de arresto.

El fuego del amor

Acusado de ser autor de un delito de incendio compareció ayer ante el Jurado Francisco Jiménez.

El fiscal solicitaba en sus conclusiones se le impusiera la pena de ocho años y un día de prisión mayor.

Nuestro hombre, según consta en los autos, sostenía íntimas relaciones con una agraciada cigarrera llamada Saturnina Navarro.

Un día, el 15 de Agosto de 1906, fué Francisco a casa de su amiga con intención de coque una juerguilla en la verbera.

Francisco llega a la casa, por una vecina se entera de que su amiga se había marchado en agradable consorcio con un individuo.

El hoy procesado pensó vengarse del deslizo de su amiga, y no se le ocurrió otra cosa que encender una cerilla y prender fuego a la casa, y gracias a lo pronto que accedió el servicio de incendios el fuego pudo apagarse sin que ocasionase grandes pérdidas materiales.

El incendio incendiario desapareció de escena, siendo detenido a los quince días gracias a un retrato que de él proporcionó a la policía Saturnina.

Después de practicada la prueba, hábilmente dirigida por el letrado defensor de Francisco, Sr. Mariñel, el Jurado, de acuerdo con las pretensiones de la defensa, dictó veredicto de inculpabilidad.

Hurios macabros

En 1906 todos los periódicos de Madrid hablaban de los escandalosos hurtos que continuaban cometiendo en el cementerio de la Patriarcal.

Como autores de estos delitos se procesaron cinco individuos uno de ellos el cura del cementerio.

Este y otro de los procesados se acogieron al último indulto que ha habido, y los otros tres, llamados Antonio Porras y Julián y Bernardo Mañan, comparecieron ayer ante el Jurado constituido en la Sección primera.

El fiscal entendió que estos individuos eran autores de un delito de hurto en lugar sagrado.

Las defensas de los procesados, a cargo de los Sres. Valdés y Jiménez de la Puente, abogaron por la absolución de sus patrocinados, y el Jurado, de acuerdo con éstos, dictó veredicto de inculpabilidad.

Un recurso

En la Sala segunda del Supremo, el distinguido letrado D. José Rosado ha defendido elocuentemente un recurso de casación presentado de la Audiencia de Cáceres, en una causa por supuesto pleito de falso testimonio.

LOS REYES DE DINAMARCA

En Cherburgo

— París 15. Ayer, cuando llegó M. Fallières, después de visitar el Hospital, embarcó a bordo del aviso *Elau* y salió al encuentro del rey *Victoria y Alberto*, en el que llegaban los reyes de Dinamarca.

El yate se detuvo a la nueva a la entrada del puerto y subió a bordo el presidente de la República, a quien esperaban los reyes daneses.

La entrevista entre ambos jefes de Estado fué cariñosa, y una vez terminadas las presentaciones, el yate real pasó revista a los buques de guerra anclados en este puerto, mientras las músicas tocaban himnos de ambos países y las baterías de a bordo y de los fuertes disparaban salvas de ordenanza.

Después asistieron al rey y la reina al almuerzo dado en su honor por el presidente y a las once y veinte salió el tren especial que conducía a los reyes viajeros y a M. Fallières a París.

Llegada a París

A las cinco y cincuenta minutos llegaron a París por la estación del Bosque de Boulogne. Una nutrida multitud que se agolpaba en las cercanías de la estación aclamó con entusiasmo a los monarcas daneses.

También fueron aclamados durante el trayecto hasta el palacio del ministerio de Negocios Extranjeros.—*Mar*.

CONCIERTO EN EL RETIRO

El primer concierto de la serie que la Sociedad de Conciertos ha de dar en el Retiro

tura de *Las alegres comadres*, las *Danzas slavas* de Dvorak, que ejecutaba la orquesta por primera vez, la marcha de *Tannhauser* y la suite de *Bist Roma*.

Las *Danzas slavas* gustaron y, naturalmente, sin gustarían más ejecutadas en un local cerrado, donde pudieran ser mejor percibidos sus efectos. Tienen todos los caracteres de la música moderna, y están hechas con sencillez y elegancia sobre temas populares, y fueron muy aplaudidas, no obstante la razón apuntada, que hizo a la mayoría del público perder muchos detalles.

La marcha de *Tannhauser* logró acertadísima interpretación. Ricardo Villa la llevó con la requerida energía. Tal vez con demasiada viveza en algún momento; pero bien de todos modos y haciendo destacar las bellezas de la obra. De los ejecutantes, merecen mención los instrumentistas de cuerda, que demostraron que, si son pocos, están en cambio bien afeitados; lo que les permitió hacer ver suficientemente su parte en la obra, no obstante las dificultades que semejante empresa había de tener para ellos en aquel lugar.

La suite, de Bizet, y las obras de Nicolai, la rejuventecedora apertura de *Las alegres comadres*, gustaron y fueron aplaudidas también, y si hubo algunas lunas, fué fácil de corregir y será corregido, seguramente, para los próximos conciertos; porque no es, ni mucho menos, obra de romanos afanar bien un cornetin.—*M*.

Joyería de J. Sugrañes, Arenal, 16. Talleres en el mismo local.

LOS REYES EN LA GRANJA

— San Ildefonso 15. Ayer tarde salieron los reyes en automóvil por la carretera de Segovia, yendo en el primer coche el marqués de Viana y el duque de Santo Mauro.

Al regresar se detuvieron en la Pradera del Hospital, presenciando las maniobras verificadas por las tropas del regimiento del Rey, francas de servicio.

Los jardines del Real Patrimonio permanecen cerrados al público.—*G*.

EN EL AYUNTAMIENTO

Los donativos

Hoy, a las diez de la mañana, se ha verificado en el Ayuntamiento la distribución de los donativos recaudados para las víctimas del atentado del 31 de Mayo de 1906, y a continuación el sorteo de los donativos de 250 pesetas, concedidos por el Ayuntamiento y por D. Alfredo Lowry, a los niños y niñas nacidos el mismo día que S. A. R. el príncipe de Asturias.

Presidieron el acto los excelentísimos señores gobernador civil, obispo de Madrid, Alcalá, capitán general y alcalde presidente del Ayuntamiento, haciéndose entrega a los interesados de las cantidades concedidas por la Junta.

La adjudicación de las cartillas de la Caja de Ahorros a los niños, se ha hecho en la siguiente forma:

Distrto del Centro.—Niño Alonso Manuel Román Blanco, único que lo había solicitado, Niña Teresa Beatriz de Diego Villegas, por sorteo.

Distrto del Hospicio.—Niño, no había ninguno que lo hubiera solicitado. Niña Angela Ayuso, por sorteo.

Distrto de Buenavista.—Niño (no había ninguno solicitado). Niña Inocencia Estévez Zamora, (por sorteo). El donativo del Sr. Bor Losa, correspondido en sorteo a la niña Antonia Paz.

Distrto del Congreso.—Adjudicado a la niña Carmen Huerta García, única solicitante. Distrto del Hospital.—Niño Manuel García Fernández, por sorteo; niña Manuela Chans, por sorteo. El donativo del Sr. Lowry ha correspondido por sorteo a Manuel Calleja Escobar.

Distrto de la Inclusa.—Niño Manuel García Fernández, por sorteo; niña Teresa Gómez Rodríguez, por sorteo.

Distrto de la Latina.—Niño Enrique Gómez Posé, por sorteo. Niña Dolores Aguayo Hernández, por sorteo.

Distrto de Palacio.—Adjudicado a la niña Antonia Paredes, única solicitante. Distrto de la Universidad.—Adjudicado a la niña Teresa Arcaraz Ferrer, única solicitante.

Seguidamente se acordó dar cuenta al excelentísimo señor ministro de Marina del acto verificado y del propósito de realizar en el mes de Septiembre próximo un segundo reparto de 5.489,87 pesetas recaudadas en dicho centro ministerial y de los demás socorros pendientes entre las personas que no han sido ya socorridas, a cuyo efecto los que se crean con derecho pueden presentar sus solicitudes en el Negociado de beneficencia del Ayuntamiento.

Terminó el acto acordándose un voto de gracias a las autoridades, Corporaciones y particulares que han contribuido a esta obra benéfica.

La deuda del Ensanche

En el sorteo celebrado hoy para la amortización de la deuda del Ensanche los siguientes números:

Primera zona.—178, 227, 388, 969, 970, 1.493, 1.637, 1.772, 2.191, 2.383, 2.614, 2.653, 2.675, 2.844, 3.145, 3.176, 3.190, 3.472, 3.663, 3.728, 3.811, 3.948, 4.105, 4.209, 4.284, 4.543, 4.717, 4.744, 5.061, 5.315, 5.489, 5.747, 5.762 y 5.836.

Segunda zona.—101, 135, 436, 532, 610, 653, 724, 744, 784, 956, 972, 1.208, 4.424, 4.549, 5.270, 5.395, 6.185, 6.274, 6.345, 6.528 y 6.544.

Tercera zona.—101, 131, 169, 185, 227, 244, 510, 493, 790, 863, 1.102, 1.861, 1.951, 2.142, 2.305, 2.614 y 2.772.

Amortización de expropiaciones

En el sorteo celebrado hoy para la amortización de 105 Obligaciones de expropiaciones en el interior, han sido agraciadas las siguientes:

3.114 a 20.—5.091 a 90.—5.961 a 70.—8.176 a 80.—11.311 a 12.—13.221 a 30.—13.361 a 70.—15.831 a 40.—15.721 a 40.—17.301 a 10.—17.791 a 800.

Gran Empresa de servicios funerarios y Exposición de coronas de RUBIO; casa especial en adornos para Cementerios. Concepción Jerónima, 3. No confundir esta casa. T.º núm. 59.

CASA REAL

—El próximo lunes, a las diez de la mañana, será condecorado a casa del conde Rivadavia el traje que usó S. M. el rey el día de la Epifanía, según es tradición de costumbre.

El acto se ajustará al ceremonial de rubrica.

Ayer mañana juraron sus cargos a los nuevos señores hombres, cuyos nombres citamos anteayer.

EN DÍA POLÍTICO

ENTRE SORIANO Y LACIERVA

En la primera parte de la sesión de ayer ha hablado el Sr. Soriano, y enfre éste y el ministro de la Gobernación ha habido un verdadero tiroteo de frases y reproches. Luego ha continuado la discusión del Mensaje.

SENADO

14 DE JUNIO

A las tres y media, y presidiendo el general Azcárraga, se abre la sesión, hallándose en el banco azul el Sr. Lono y encontrándose las tribunas y los escaños desanimadísimo.

Es aprobada el acta de ayer, y juran el cargo de senador los señores marqués de Peña Fuenta y Catalina.

Ruegos y preguntas

El señor marqués de TENERIFE ruega al ministro de la Guerra le diga si piensa presentar el proyecto del general Weyler sobre el ascenso de algunos sargentos de determinados Cuerpos a las plazas vacantes de segundos tenientes. Además de no ser así lo manifieste, para presentarlo él mismo a la consideración de la Cámara.

El señor LONO le contesta, diciendo que el número de proyectos que ha de presentar a las Cámaras, proyectos todos de importancia excepcional, le imposibilitan de ocuparse por el momento del general Weyler; pero más de que se ocupará de él cuando lo sea posible, creer sería mejor que lo presentase el general Weyler en nombre del Estado Mayor Central.

El señor RODRIGUEZ DE CELA ruega al ministro de la Guerra se compren en España y no en el extranjero los caballos de la remonta.

El señor PALOMO insiste en que se paguen los créditos y abonados de la primera guerra de Cuba a los soldados que en ella tomaron parte.

El señor LONO contesta a ambos oradores, prometiendo atender sus peticiones.

El señor conde de CASA-VALENCIA pide una sesión de los industriales concedidos durante el último quinquenio, especialmente de reos de última pena.

El señor DIAZ MOREU explica su anunciada interposición sobre las fortificaciones del archipiélago balear.

Dice que se ha hablado mucho de una fácil alianza con Inglaterra.

España no está en situación de pactar alianzas con ningún Estado, porque no sabe ni lo que puede dar ni lo que puede pedir. La decadencia de nuestro país proviene de la catástrofe de Trafalgar. Por eso es absolutamente necesario para la prosperidad de España fomentar la Marina y crear una escuadra.

La guerra de Cuba—añade—fué una guerra marítima, no una guerra terrestre. Por eso sucumbimos.

Se ocupa de las fortificaciones en Baleares y Canarias, entendiendo que no bastan las terrestres, que son insuficientes, sino que son imprescindibles las marítimas.

Es necesario fortificar bastantes puntos de nuestra Península, empezando, principalmente, por las provincias de Murcia, Valencia y Alicante.

Insiste en que deben fortificarse, especialmente los puertos aquellos en los que pueden fondear buques de gran porte y calado.

Cita varios puertos en estas condiciones, encareciendo las fortificaciones en Bilbao, Santander, Gijón, Ribadeo, etc.

Estudia las bahías de las rías altas y bajas. Añade que la fortificación solamente de dos de las más importantes bahías, la de Vigo y la de Arosa, costaría 80 millones de pesetas.

La cifra es muy elevada; pero con ella se evita que cualquier enemigo tome posesión de estos puertos con el carácter de enemigo o con el de aliado que, viene a ser lo mismo.

(Entra el Sr. Lacierva.)

Se ocupándose el orador del coste de las fortificaciones y dice que no debe fijarse en la importancia de la suma, sino en el beneficio que reporta su empleo en las fortificaciones.

Estudia el puerto de Cádiz y otros varios de importancia grandísima, imaginando una guerra naval en estos puertos pone de manifiesto los peligros inenarrables que arrostrarían nuestros puertos por sus malas condiciones de defensa actuales.

En vista de lo avanzado de la hora se suspende el debate hasta mañana.

Orden del día

Se aprueba sin discusión el dictamen de la Comisión de Actas sobre la admisión como senador del Sr. D. Federico Dupuy de Lome. Juran el cargo dos señores senadores.

Interpelación electoral

El señor RODRIGUEZ continúa su interposición, ayer interrumpida, ocupándose del nombramiento de delegados en las elecciones, delegados que cometieron las mayores tropelías.

Segue el orador ocupándose de la infinidad de elecciones llevadas a cabo por los agentes del Gobierno en el día de la votación.

—Ya sé—dice, dirigiéndose al Sr. Lacierva—que S. S. lo negará todo.

La costumbre ha hecho que estos actos del Gobierno se escuchan sin emoción alguna. Pero yo, que siempre he odiado estas porquerías, las tengo un verdadero asco.

Dice que el ministro de Valencia no es el documento de la historia de las elecciones pasadas, capítulo incompleto gracias a los amagos del ministro de la Gobernación, que no quiso enviar todos los datos pedidos.

El señor RODRIGUEZ continúa usando de la palabra a la hora de cerrar nuestra edición.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer

El diputado republicano dice que la actitud franca y noble es impropia para ser empleada con el ministro de la Gobernación, y que desde hoy piensa abandonar ese camino y emplear el de argucias y emboscadas, ya que tanto gusta de tales cosas el Sr. Lacierva.

Dice que el ministro aprueba desde hace cuatro días al gobernador de Valencia para que busque testigos que deviertan las afirmaciones hechas por el orador.

taluna, y que en su aplicación no se ha producido con equidad, pues no tiene noticia de que se haya aplicado a aquellos periódicos que profieren frases y ultrajes para Cataluña.

La solidaridad es un movimiento conservador y revolucionario a la vez. Es conservador porque tiende a que se lleven a la realidad aquellas reformas que demanda su espíritu; y es revolucionario porque se propone demoler y destruir todo cuanto se oponga a sus aspiraciones. De nosotros depende que predomine uno de esos caracteres.

Nosotros queremos que el problema se resuelva satisfactoriamente, porque de lo contrario las consecuencias podrían ser dolorosas.

(El Sr. Maura hace un gesto desde el banco azul).

No, no lo toméis a amenaza.

El presidente del CONSEJO: Es que eso no lo habríamos de tolerar.

El señor VENTOSA: Precisamente para que tal cosa no ocurra hemos venido aquí, porque queremos que el problema se resuelva de un modo armónico. Pero no olvidéis que un pueblo que se cansa de pedir y de suñar puede apelar a procedimientos muy distintos.

Termina diciendo que la solidaridad, no sólo lucha por el bien de Cataluña, sino por el de todas las demás regiones de España. (Muestra de aprobación en la minoría solidaria).

El marqués de MOCHALES manifiesta que en la contestación al Mensaje de la Corona existen de un modo concreto y categorizado todas las cuestiones planteadas.

Lo mismo que a Cataluña es preciso que los Gobiernos tengan en cuenta a las demás regiones para estudiar sus aspiraciones, y termina preguntando si defiende y acepta las bases de Maurea.

El señor VENTOSA: Nosotros amamos a todas las regiones españolas, y he de manifestar a las preguntas que el Sr. Mochales que la solidaridad tiene un programa distinto y más definido que el de Maurea, pues se encamina a un fin determinado, el cual no es otro que el lograr las reformas que pedimos, y para cuya consecución nos ha mandado aquí, a la Cámara, la región catalana.

El señor PI Y ARSUAAGA, para alusiones, interviene en el debate diciendo que todos son autonomistas en la solidaridad; pero con una diferencia, y es la que establece el tiempo por lo que se refiere a la antigüedad en la defensa de ese ideal.

En los términos del programa de los solidarios en cuanto a sus aspiraciones autonómicas, y los del programa del partido federal, mucho más amplio y más orgánico. En la afirmación hecha por el Sr. VENTOSA de que la autonomía es un programa compatible con la autonomía actual, el Sr. Pi y Suñer, y para ello sólo le falta decir que el régimen necesita como condición de su existencia el caciquismo, el cual desaparece desde el momento en que se crea la autonomía. Y como comprobación de esto, dice que el nuevo proyecto de administración local no representa el desmoronamiento del caciquismo, sino todo lo contrario, su ratificación.

La solidaridad no es una conjunción de partidos en la cual los que en ellos ingresen tengan que apostatar de sus ideas, no; la solidaridad es una coincidencia de fuerzas con sus ideas respectivas para perseguir la consecución de aspiraciones que los tres comunes a todos y que están consignadas en un programa de reforma.

En el problema que hoy se ventila en la vida social y política española, los empeños en no ver más que la blancura de la venda, y no os atrevéis a levantar esa venda por temor a ver la flaga que bajo la misma existe. Pero hoy que he venido para que los acontecimientos no nos sorprendan, pues si no hoy no hay separatistas, esto no quiero decir que no los haya en Cataluña.

A este propósito recuerda lo que ocurrió con Cuba, y afirma que si entonces los cubanos hubieran hecho una cosa análoga a la que ahora hace Cataluña, enviando sus diputados catalanes y separatistas, no se habría seguramente disgregado la Gran Antilla de la madre Patria, y no habría sobrevenido el desastre.

Manifiesta que el separatismo es hoy condicional en Cataluña, pero que depende de los Gobiernos y de los partidos del régimen que ese separatismo no sea efectivo y que el derecho de separación llegase a ser el derecho de insurrección de los individuos.

Recuerda las luchas con carácter separatista sostenidas por espacio de doce años por Cataluña y por veinticinco años por Portugal contra España, y pregunta si ésta se encuentra actualmente en condiciones análogas para resistir luchas de esa índole.

Cataluña quiere la autonomía para sí y para España entera; quiere salvarla con las demás regiones: pero si éstas no la acompañan en el movimiento, entonces Cataluña lo haría por sí sola y con su peculiar esfuerzo.

El señor FRANCOS RODRIGUEZ consume el segundo turno en contra, diciendo que en el Mensaje de la Corona sólo se ha tratado de burlar el movimiento de la solidaridad, dejando los varios párrafos, en tanto que se han soslayado problemas muy importantes para la política española, siendo uno de ellos el religioso.

Esto se debe a que el Sr. Maura tiene la obsesión de dar la batalla siempre a los liberales y a los demócratas, porque representan una fuerza y una acción contra la política vieja, todavía predominante en el país.

Sostiene que, a pesar de cuanto se diga en contra, el problema electoral existe, y al efecto examina lo ocurrido en las últimas elecciones, en las que intervinieron en determinados distritos los sacerdotes de una manera muy activa y enérgica contra los elementos liberales para evitar el triunfo de estas ideas.

Dice que a los que tal hacen y de tal modo se conducen hay que darles la batalla, y que esto será lo que harán los demócratas cuando la ocasión les sea oportuna. Entonces volverá a decir que si fueran y si es posible acenarían todavía más sus compromisos con el país.

15 DE JUNIO

A las tres y treinta y cinco comienza la sesión.

Preside el Sr. Data.

En el banco del Gobierno los ministros de la Guerra y Gobernación. Esa animación en escaños y tribunas.

Se lee y aprueba el acta de la anterior. Jura el cargo el Sr. Grande de Vargas.

Ruogos y preguntas

El marqués de SANTA CRUZ dirige un ruogo.

El señor REDONET pregunta al ministro de la Guerra qué criterio tiene sobre los plus concedidos por Real orden a las guarniciones de Bilbao y Santander.

El próximo debate

Con motivo de la discusión del Mensaje hablan los Sres. Canalejas, Salmerón y Maura. Se espera con interés el discurso del jefe de la minoría solidaria, antes de la república, porque expondrá y concretará las aspiraciones de Cataluña, expresando punto por punto el programa y las reformas que solicita.

El Sr. Maura contestará debidamente reconociendo las pretensiones de Cataluña y determinando la actitud del Gobierno y la conformidad o disparidad con las peticiones.

Cuando se ponga a discusión el proyecto de administración local intervendrán los solidarios, presentando algunas enmiendas que reflejen claramente sus aspiraciones determinadas.

No falta quien dice, alabando de esto, que tan bien estudiada tienen los catalanes

esta cuestión, que no sería extraño que presentaran un contraproyecto acabado dando la nota final en este asunto.

Los liberales

Nuevamente preocupa a los políticos la posibilidad de que se confirme la actitud abstencionista de los liberales y se espera con interés la reunión magna que se celebrará en breve en el Círculo liberal, con asistencia de ex ministros, diputados y senadores electos.

El Sr. Montero Ríos llegará a Madrid pasado mañana, y seguidamente conferenciará con el Sr. Morot.

Noticias varias

En las primeras horas de ayer tarde se reunieron en el Congreso los diputados interesados en el proyecto de reforma de la ley de alcoholes, y acordaron pedir a la Comisión que los beneficios que la ley otorga a los agricultores individualmente, se concedan a las Sociedades y agrupaciones de viticultores.

Los Sres. Soler y March y Calvet visitaron ayer al ministro de la Guerra para interesarle la libertad de los presos por la algarada carlista de Calatayud.

El general Loño les ofreció atender la pretensión.

Ayer tarde ha terminado la información pública sobre el proyecto de colonización interior con el informe del Sr. Izanzo.

El Sr. Díaz Moreu ha explicado su interesante interrelación al ministro de la Guerra, acerca de nuestras defensas militares.

Con gran cantidad de datos y en forma elocuente, ha expuesto el lamentable estado en que se encuentran nuestras costas, a pesar de las cantidades gastadas para dotarlas de medios de defensa.

En cuanto se recibió en el Congreso la noticia del incendio del Hospital General, del que hablamos por separado, abandonó el banco azul el Sr. Rodríguez San Pedro, que se dirigió al lugar del suceso.

La Comisión de reforma electoral y la Subcomisión de Hacienda han celebrado una reunión para seguir estudiando los asuntos que les pertenecen.

La segunda ha avanzado bastante en el examen de los ingresos del presupuesto.

Después que hablan los Sres. Feliú, Salaberry, Senantes y Vallés y Ribot en el debate sobre el Mensaje de contestación al discurso de la Corona, intervendrán para alusiones los Sres. Salmerón, Canalejas, Mella, Alvarez y Azorárate.

El Sr. Maura hará el resumen del debate. Se cree que la votación del Mensaje será el jueves.

Se afirma que el Gobierno está dispuesto a dar mayor amplitud a determinadas concesiones apuntadas en el proyecto de Administración local, a fin de satisfacer algunas de las aspiraciones de los diputados solidarios.

El Sr. Lacierva ha enviado instrucciones al gobernador civil de la Corona, relacionadas con el mitin que celebrarán mañana las

El resultado, en suma, de dicha visita ocular, nada provechoso resultó, al menos hasta las seis de la tarde, hora en que nos retiramos de la casa del crimen, donde quedaba el Juzgado siguiendo en sus investigaciones para esclarecer el drama horrendo de la calle de Tudescos, que, por lo roto, no presenta caracteres de aclararse tan luego como se creía ayer mañana, y según está en el ánimo de toda persona honrada.

Más diligencias. No hubo tal robo. Detalle aclarado. Una sirvienta de Vicenta

Terminado ayer el reconocimiento del Juzgado instructor en la casa del crimen, diligencia ya conocida de nuestros lectores, retiróse el juez, Sr. Corés, a la Casa de Canónigos para continuar allí sus trabajos.

Respecto a cuanto se ha dicho y era general creencia de que el móvil del asesinato haya sido el robo, ya que al ocurrir el suceso notóse la falta de cinco alheas de Vicenta, se ha venido en conocimiento de que, además de la sortija empeñada en 50 pesetas, de que ayer dábamos noticia, las cuatro alheas restantes están empeñadas también en el Monte de Piedad, según referencias, operaciones que efectuó una vez Vicenta Verdier y otras Faustina, hermana de ésta.

Cuanto a los pantalones y la capa de hombre, ayer vendidos por el Juzgado en una cómoda vieja en la casa del crimen, se ha comprobado que ambas prendas son de un pariente de la vecina Matilde y la cómoda de ésta.

Hace tiempo Matilde rogó a Vicenta que, por disponer de muy escasos local en su casa, le guardase Vicenta en la suya el referido mueble, que contenía las dos prendas pendientes de vestir.

De otros numerosos trabajos realizados por el Juzgado y la policía no hemos de hacer mención, puesto que de ninguno de ellos ha surgido nada que venga a aportar algo interesante a las actuaciones.

Estimase sólo de gran interés la diligencia que citamos a continuación, puesto que pudiera ser de utilísimos resultados.

El comisario Sr. Caro supo anoche que hace tres años había servido como criada a Vicenta Verdier una mujer de treinta y tres años, llamada Francisca Sierra, soltera, natural de Madrid.

Averiguó el citado comisario que Francisca se había domiciliado en la calle de San Bernardo, núm. 24, y la hizo comparecer en la Comisaría del Centro.

Dijo Francisca que hará unos tres años próximamente estuvo al servicio de Vicenta Verdier durante tres meses.

Vicenta—dice la declarante—sóla abandonó el lecho a las nueve y diez de la mañana, y después de comer salió de su domicilio, regresando a las ocho de la noche.

No le conocí más amante que un caballero de buena presencia, de aspecto simpático, con el cual cenaba en su casa frecuentemente.

En la casa no entraba otro hombre que él. En cuanto al trato de Vicenta con los vecinos, manifesté que sostenía una amistad estrechísima con la portera de la casa, a tal extremo, que la hacía depositaria de todos sus secretos.

Y eran tan amigas—añade Francisca—la portera y la víctima, que cuando ésta no estaba en la portería, la portera subía a su casa largos ratos.

Francisca dejó de prestar sus servicios a Vicenta a consecuencia de un altercado que tuvieron ambas.

En vista de tales manifestaciones, en las cuales quedan por lo menos evidenciadas las estrechas amistades de Vicenta con Polonia, Francisca Sierra ha sido citada para declarar ante el juez de instrucción.

Sociedades obreras de aquella capital para pedir al Gobierno el indulto de Nakens y demás condenados en la causa llamada de la bomba.

Mañana 6 pasado irá el jefe del Gobierno a La Granja para despachar con el rey.

Si estuviere efectuada el lunes, mañana se reunirán los ministros en Consejo con el fin de ultimar el proyecto de emigración.

La ilustrada cantante se retirará del teatro.

Costa Figueras.

EL PROYECTO SOBRE ADMINISTRACION LOCAL

Justifíquese para producir una resultante común la aspiración más significada de las nuevas agrupaciones políticas y el compromiso más reiterado de los antiguos partidos, los anhelos de la nación entera y las exigencias más vivas de algunas de sus regiones, las necesidades de reforma sentidas ha mucho tiempo y los apremios de variación instantánea en los momentos actuales, la demanda de las agrupaciones y el ofrecimiento del Gobierno, han venido a coincidir todas las causas y todas las fuerzas que mueven nuestra vida política en presentar como el eje de éste en el presente el problema de la Administración local. Así, pues, merece asunto tan interesante y tan debatido que a su examen dediquemos el mayor número de páginas, y en el art. 3.º se enumeran como atribución de las Diputaciones la elección de cargos, ora hayan de ser ejercidos dentro de ellas, ora en Juntas de mancomunidad, o en otras corporaciones o institutos; más adelante, en el art. 3.º se declara responsables ante la Diputación a sus delegados representantes de comisionados en Juntas de mancomunidad o en otros servicios o institutos.

Tenemos, por tanto, que hay una organización que pudiera crearse nueva: la mancomunidad de provincias.

Pero esa mancomunidad, con tan deficiente desarrollo en la ley, con tan modesta organización y apariencias, dependiente de las Diputaciones, responsables sus vocales ante éstas, que no parece en forma alguna superior a ellas, referida a servicios o actos concretos, de carácter naturalmente transitorio y circunstancial, entre cualesquiera provincias, incluso de regiones distintas, al efecto de construir una carretera, prevenir una inundación o sostener el mantenimiento de algún establecimiento benéfico, no es, ni puede ser, la región, ni siquiera la forma ni el reconocimiento de ésta. Pudiera desearse, que no en la ley de 1882, pero sin hallar obstáculo en la misma, hay en la historia de nuestra Administración provincial, en la que se han dado sus iniciativas a las del Gobierno, para establecer la cooperación de varias provincias en otras y servicios comunes.

Si en la mancomunidad de provincias no está la región ni su forma adecuada, dónde se encontrará en el proyecto? No será ciertamente en el art. 2.º, cuando éste dice que los límites de las provincias serán los límites de las provincias, capitalidad y límites de las provincias. Ni siquiera la eficacia de un anuncio puede tener el empleo de ese adverbio oportuno, que no desvirtúa la consolidación de la actual división del territorio, y que no hace falta para saber que más adelante, y cuando la ley lo prohibiera, podría en el mismo concurrir a ser modificada por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro de la legislación administrativa, servicios u obras que interesen a la región, comarca o territorio respectivo, aun cuando no estén comprendidas en su especial competencia. Esa alusión, que casi no es nada, es en rigor todo lo de sustancia que la ley concede, y por lo tanto, la única que, representativa de las regiones; su jefatura o respeto para con las Diputaciones y Ayuntamientos; su esfera de atribuciones, su relación con el Poder central, autoridades activas que representen a éste en las regiones; reconocimiento de la personalidad de éstas y determinación de cómo se constituyen y de cómo concurren a ser modificadas por otras iniciativas.

Para leer la palabra región hay que salir de la ley, buscando allí, en las disposiciones adicionales, una frase incidental, casi un desduido de redacción; al decir, sin acordarse ya del art. 2.º, que los Ayuntamientos, las Diputaciones y las mancomunidades podrán obtener del Gobierno por vía de concesión, o por el Poder central, la autorización para establecer dentro

